

Seamos misericordiosos y compasivos



“Sean comprensivos con los que dudan. A otros, arrebaténlos del fuego y pónganlos a salvo; y a otros más, ténganles compasión, pero ¡cuidado!, desprecien aun la ropa que su cuerpo haya contaminado.” **Judas:22-23**

La quinta instrucción es tan antinatural, va contra las inclinaciones de la carne; lo que está diciendo Judas es que para poder contender por la fe ardientemente, tenemos que dejar de ser indiferentes al pecado que ataca a nuestros hermanos; y esto está muy unido al anterior, porque la manifestación que mas se opone al amor es la indiferencia; por otro lado muchas veces no queremos exhortar o animar a algún hermano en pecado o momento de enfriamiento porque tememos ser mal vistos, a que nos dejen de hablar, etc. pero si lo meditamos bien, esa actuación implica que nos amamos mas a nosotros mismos; debemos orar al Señor y prepararnos con la palabra para poder ayudar con gracia **Gl.6:1** aún y cuando sea difícil tener que confrontar a alguien con algún pecado.

Judas distingue a tres grupos que requieren un acto de amor, el primer grupo son “los que dudan” aquellos que comienzan a coquetear con mentiras, con el engaño del mundo y esto los lleva a dejar sus disciplinas espirituales básicas (congregarse, servir, la comunión personal como los devocionales, etc.), cuando esto ocurra el llamado es a ser comprensivos, algunas traducciones añaden “convencer”, comprensivo no es decir “Ah pobrecito, a todos nos pasa, ya volverá”, comprensivo es entender que todos somos susceptibles a deslizarnos, y con amor y misericordia me acerco para orar, dar una palabra de aliento de ánimo para que retome su comunión.

El segundo grupo, ya no está confundido, es alguien está peligrosamente engañado, al punto que requieren de una acción decidida y valiente, como si estuvieran atrapados en una casa en llamas, esta acción debe ser guiada por el Espíritu Santo, para no ser violentos en la carne, sino arrojados en el poder del Espíritu y muchas veces, esa visita, esa llamada, ese atreverme a dar la milla extra puede ser la acción que rescate del fuego a un hermano; lo opuesto a esto, es decir, ¡bah que se pierda!

El ultimo grupo representan a aquellos que se han contaminado a tal grado con el engaño y el pecado, que solo resta orar por ellos, alguna acción muy cuidadosa, pues al igual que una infección virulenta, puedo ser contaminado si me acerco sin cuidado, estos quizás sean personas que visitaron temporalmente la iglesia, nunca se rindieron a Cristo y el mundo los ha vuelto a atrapar, en tal caso solo queda orar con compasión por ellos. ¿Cómo reacciones ante las necesidades espirituales de tus hermanos? ¿estás más enfocado en ti o en servir a otros? ¿prefieres quedar bien que ayudar espiritualmente? ¿Cuándo lo haces, acompaña la exhortación y animo con gracia y misericordia?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	

